



# CENCERRADA 123

TERCERA ÉPOCA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION  
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL IZQUIERDA.  
MADRID.

INDIRECTA.

Rogamos á aquellos de nuestros corresponsales que se han hecho los suecos á nuestros repetidos avisos, se pongan al pelo sin más demora, si no quieren viajar de balde por toda España en EL CENCERRO-CARRIL.

Buen amigo es el que avisa.  
Si no me pagas á míqui,

ya sabes que en EL CENCERRO  
te voy á poner á tíqui.

(Hasta la cencerrada siguiente.)



—¡Victoria! ¡Victoria!

—¿Qué ocurre, hermano Liberto?  
¿Qué batalla has ganado?

—Ninguna, nostramo. Es que estoy  
diciendo lo que tós dicen.

—¿Tan de moda está esa palabra?



—Hoy todas son *Victorias*. *Victoria*, es un buque: *Victoria*, la Reina de Inglaterra: *Victoria*, la de España; *Victoria*, el título de Espartero; *Victoria*, el sitio donde se han tirao al campo los carlistas de Córdoba: *Victoria*...

—¡Sí! ¡Pues buena ha estado la *Victoria* de los tales carlistas.

—Hasta al color de lirio ó morado claro le llaman ya color *Victoria*.

—Frivolidades y tonterías, Liberto.

—Será sólo que su mercé quiera, nostramo; pero la verdá es que hay un hermanito, que debe gritar *Victoria* á boca llena.

—¿Y quién es ese afortunado, Liberto?

—¿Qué quién? El ínclito y nunca bien ponderado Ministro de la Gobernación D. Práxedes Mateo Sagasta, y otras yerbas.

—¿Y qué es lo que ha hecho ese buen señor para merecer...?

—¿Que qué ha hecho? ¿Pues dónde ha visto su mercé unas elecciones más lucías?

—¿Y llamas tú lucidas á unas elecciones en que los muertos se cuentan por docenas, los heridos por cientos y las protestas son innumerables?

—Tó eso es música, nostramo. Aténgase su mercé á los resultaos, y ná más.

—¿Pero qué resultados son esos, hombre?

—Que tós los partíos han salío de las elecciones más alegres que sonajas; y que tós gritan *Victoria*, *Victoria*.

—Bien, gritarán *Victoria* los que hayan vencido...

—No señor, nostramo: tós los partíos. Los republicanos gritan *Victoria*, los

carlistas, *Victoria*: los unionistas, *Victoria*: los progresistas, *Victoria*.

—Bien, cada uno de esos partidos gritará *Victoria* en la localidad donde haya ganado.

—¡Malo! Le digo á su mercé que nó. En tós los distritos electorales gritan *Victoria* tós los partíos.

—Pero hombre, ¿cómo han de gritar *Victoria* los que hayan perdido?

—Y si el caso es que no ha perdío ninguno. Los que han sacao mayoría, gritan *Victoria* material: los que se han quedao por bajo, gritan *Victoria* moral: resulta que tós han salío *Victoriosos* y alegres....

—¡Sí! ¡buena alegría tendrán los que se encuentran presos, heridos ó muertos!

—Pues tambien gritan *Victoria*. Los presos, por haber librao el pellejo: los heríos, porque no se quedaron en el sitio, y los muertos porque se han quedao descansando; y la verdá es que, pá morir de vergüenza, más vale que se hayan muerto de un cachiporrazo electoral.

—Afortunadamente, hermano, pasó ese mal temporal, y ya tenemos en Madrid á los nuevos diputados...

—Que vendrán con unas agallas á pescar sus sueldos...

—Hombre, no seas torpe. Los diputados no tienen sueldo.

—¿Que no tienen sueldo? ¿Pues entonces por qué tienen ese afán por ser diputaos?

—Por hacer el bien de la patria.

—Escamabi, nostramo. Me paece á mí mucho patriotismo ese... Alguna cosa más tendrán esos señores....



—Tienen la consideracion é importancia que les dá el cargo.....

—Vamos, que la diputacion es una especie de *barbechera*: ¿no es eso, nostramo?

—Lo que tú quieras, Liberto: contigo no se consigue nada. Si no la pegas á la entrada la has de pegar á la salida; y lo mejor es dejarte por imposible.

¡Victoria, ciudadanos!  
Canten Victoria  
hasta los pobres muertos  
que estén en gloria.  
Y pena fuera,  
que ya están los señores  
en *barbechera*.



### REFRANES.

Barriga llena al Rey alaba.

Unionista, cuco y comilon,  
tres cosas suenan y una son.

Más vale cola de liberal, que cabeza de sacristan.

Al que de Terso se viste, en el campo le desnudan.

A neo lerdo, federal loco.

Unionistas somos, y en la mesa nos encontraremos.



En las inmediaciones de los montes de Toledo hay una partida de malhechores, capitaneados por una mujer. ¿Saben ustedes que las *ellas* se van escurriendo de la cocina que es un gusto? *Ellas* se meten á barberos; á mozos de café; á candidatos; á conspiradores; á capitanes de ladrones. ¡Esto es una trasformacion completa! Y la verdad es que si hay muchos *mari-machos*, tambien hay muchos *machi-hembras*, y se vá lo uno por lo otro.



Ya del salon del Congreso  
están abiertas las puertas.  
Y pregunta Fr. Liberto:  
¿cuánto durarán abiertas?



Cuando el emperador de Alemania escribe al de Rusia, le llama entre otras su muy querido *hermano, primo, sobrino, amigo* y qué se yo cuántas cosas más. Pues sin embargo de tanto cariño y de tanto parentesco, el día que se descuide le rompe siete costillas.

Estos cariños de reyes  
y estos altos parentescos,  
mientras más lejos mejor;  
pero muy lejos, muy lejos.



El Papa ha escrito á los señores Tejada y Nocedal diciéndoles que aun cuando la cosa se va poniendo á punto



de caramelo, todavía se podrá salvar la iglesia, si ellos hacen oracion. De consiguiente ellos son los únicos responsables de lo que pueda ocurrir; y si la iglesia se pierde, ya saben ustedes á quién le han de echar la culpa.

Y pues el Papa lo dijo,  
y lo dijo muy formal,  
échense ya en oracion  
Don Tejada y Nocedal.



Llevan las madrileñas  
en la mantilla  
un letrero que dice  
viva Castilla.  
¡Ole salero!  
Si ellas son peinetas  
yo soy porrero.

\*  
\*  
\*

En Lérica ha aparecido una partida compuesta de quince hombres: de ellos cinco son españoles, cinco franceses y cinco italianos. Respecto á los españoles nos extraña que en vez de cinco no sean cincuenta mil; en cuanto á los franceses, más valia que en vez de venir á

echarla de plancheta en España, hubieran cumplido como buenos en su tierra, y respecto á los italianos, nos admira que se valgan de esos medios teniendo á padre alcalde.

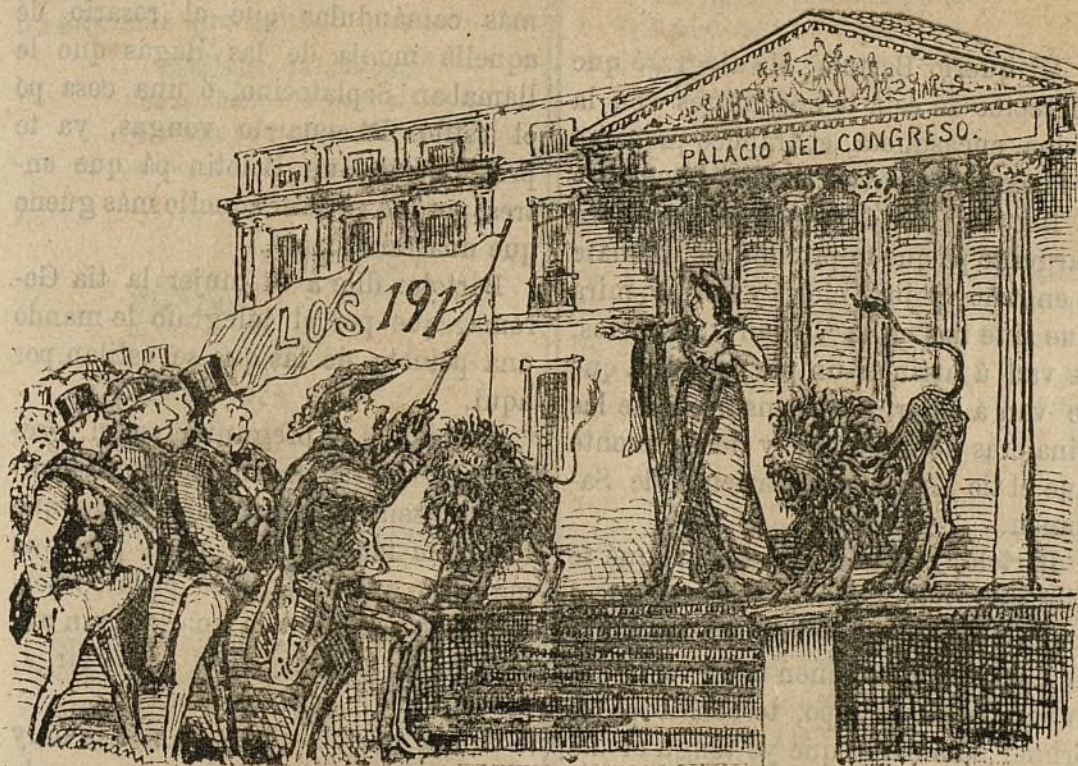
Preséntense al gran papá,  
y en diciendo ¡Oh mio carissimo!  
de seguro que los dá  
un empleo lucratissimo.



Sagasta no quiere á Martos;  
Robledo gruñe á Sagasta;  
Ulloa le tira á Zorrilla;  
Martos riñe con Ayala;  
Zorrilla y Moret no ligan;  
Serrano oye, ve y calla;  
Olózaga anda buscando  
presidencia y embajada;  
Concha metido en palacio;  
Rivero se está á la capa;  
Montpensier erre que erre;  
Cárlos machaca y machaca;  
la union come que te come;  
el pueblo paga que paga.  
Los carlistas preparados;  
los federales en guardia;  
los borbones en acecho;  
los progresistas en babia.  
Las manolas en los coches;  
con peinas la aristocracia;  
los asesinos incógnitos;  
los porristas en campaña;  
los turroneiros muy ricos;  
la nacion sin una blanca;  
don Entusiasmo callado;  
don..... ¿me entiendes? en escama.  
Todos echando las muelas  
al ver cómo está la España,  
menos el lego Liberto  
que se rie á carcajadas.

\*  
\*  
\*





¡Hermosa está la mañana!  
Azules están los cielos;  
no se divisa una nube.  
(¡Si fuera lo mismo el suelo!)  
De cornetas y tambores  
se escucha bélico estruendo;  
y salvas de artillería  
se oyen sonar á lo lejos.  
La bandera nacional  
se agita á impulsos del viento;  
y el pueblo llena las calles  
mas próximas al Congreso.  
Un enjambre de españoles  
y cruzados caballeros,  
guiados por un pendon,  
en que se lee este letrero —  
*Los ciento noventa y uno* —  
avanzan hacia el Congreso.  
Asustados los leones  
lanzan mugidos violentos,  
y una gallarda matrona  
se presenta en el proscenio.  
— ¡Quién vive? — grita la dama. —  
— Representantes del pueblo,

que vamos á hacer feliz  
al infeliz pueblo Ibero. —  
— Vamos claros, ciudadanos:  
¿Me vais á dar un camelo? —  
— ¡No ves las bandas y cruces  
que traemos en el pecho?  
No tengas desconfianza. —  
— Pues pasad; y.... allá veremos.

(Una poquita de música.)

Adelante, caballeros,  
entren todos de rondon,  
que soy *España con honra*  
y en España mando yo.  
En esta casa grande  
todos cabemos,  
todos cabemos;  
que este es de la política  
el matadero.  
Por eso yo,  
Por eso yo  
le tengo tanto afleuto  
á este meson.



Carta de Fr. Liberto al sacristan  
de Logroño.

Mi querío Bartolo: Me alegraré que al recibo de esta te encuentres con la boina encasquetá, el trabuco preparao y la canana atravesá por los riñones.

Bartolo: si te quíe camelar algun sargento pá que te pronuncies, llámate á engaño, y juye cielos y tierras; mira que si te fias en la Virgen y no corres, te van á arrimar un pie de paliza que te van á dejar más consumio que las vinajeras de mi amo; y ten presente que el tio Escamon es pariente de Salomon.

Bartolo: en cuanto yo sea... ¿qué te diré yo?... Rey... no; Rey no, que á los Reyes les sucede lo que á los paños de Somonte, que tienen mala vejez. En cuanto yo sea obispo, te convío pá el primer besamanos que yo tenga el día de San Liberto ó de SAN CENCERRO. Ya pá entonces te regalaré una faja vieja que tiene el amo, pá que te la pongas como una banda; y una cruz muy grande, pá que te la cuelgues al pescuezo; yo estaré arrellanao en el sillón de mi amo; tú entras muy sério; pegas una cabezá, como si fueras á embestir; yo te arrimo una cox; y tú sigues, como si no fuera contigo la conversacion. Ya verás cómo nos vamos á divertir, y la *tajá* que pescamos, que le vamos á decir de tú al niño Terso.

Bartolo: sabrás como se ha abierto ya en Madri el reñero de gallos; y han traío unas jacas... ¡vaya unas jacas! las hay pechinegras, y javás, y colorás, y giras-tostás, y cano-buey, y patipajizas, y... por fin, de toas las cas-

tas de España; y de presidenta de toas vá á estar un gallo cenizo tufon, con más camándulas que el rosario de aquella monja de las llagas que le llamaban Soplatocino, ó una cosa pó el estilo. Pá cuando vengas, ya te proporcionaré un Boletín pá que entres, porque vá á ser aquello más güeno que una misa cantá.

Bartolo: dile á tu mujer la tia Geroma, que por el telegrafo le mando una peineta de las que se estilan por aquí.

Bartolo: si te preguntan por el... señorito... ¿entiendes tú la toná? hombre el señorito Canarrio, dices que toavia lo tenemos por aquí; pero que me paece que se largará pronto, porque se le vá poniendo una jeta tan afilá, que me paece que, si no se larga, se vá á morir de moquillo.

Adios, Bartolo: dale un abrazo muy empechugao á la tia Geroma, y manda á tu lego,

FR. LIBERTO.

\*  
\*  
\*

Un periódico alcornoque dice que los carlistas no pueden ser liberales porque aman la libertad. ¡Cosas más raras que las que tienen estos margaritos! Y mirándolo despacio, veo que efectivamente tienen razón. Ellos no pueden ser liberales, como lo son los liberales, porque solo aman la libertad de ellos, que es la esclavitud de España.

En haciendo yo mi gusto,  
dice la gente carlina,  
poco me importa que al prógimo  
le peguen contra una esquina.

\*  
\*  
\*

Se dice que hay juramentados en Madrid más de mil carlistas, y que está



ya tan adelantada la cosa, que hasta tienen bordadas las banderas. ¡Oh! ¡Pues si tienen bordadas las banderas, no hay más que hablar!

Enarbolan las banderas;  
toquen tambores y pitos,  
y venga ya cuando guste  
el Rey de los margaritos.



En la provincia de Ciudad-Real ha aparecido una partida de langosta que está causando bastante daño en los campos. Algunos, sin embargo, opinan que no son langostas, sino carlistas disfrazados.

Para saber lo que son  
hay una prueba segura.  
De fijo que son carlistas  
si con ellos vá algun cura.

\*  
\*  
\*

El ministro Bismarck hizo emperador al rey Guillermo, y el emperador Guillermo ha hecho principe al ministro Bismarck.

¡Y para eso tanta sangre!  
¡Caprichos de soberanos!  
Esto es lo que sacan siempre  
los pueblos de sus tiranos.

\*  
\*  
\*

El viernes fué dia de Dolores y de D. Amadeo. ¡Miren Vds. qué dia tan

bonito para haber tenido un hijo y haberlo puesto *Dolores de D. Amadeo*.

Si quieres ponerle nombre  
al fruto de tus amores,  
dí Dolores de Amadeo  
ó Amadeo con Dolores.

\*  
\*  
\*

Hoy tenemos que dar una gran noticia á los maestros de escuela. El señor Ruiz Zorrilla, el ahijado de San Roque, va á hacer que desaparezca un *punto negro*. Va á presentar á las Cortes un proyecto de ley para que los maestros estén pagados al minuto. ¿Y á que no aciertan ustedes el medio que ha inventado el ingenioso ministro? Pues es que cobren del Estado; quiero decir, que les va á pagar el mismo que les paga á las viudas, cesantes y retirados. ¡Qué! ¿No les agrada la noticia? ¡Pues hombre!... ¿Qué más quieren ustedes que morirse de hambre por cuenta del Estado? Y dicen los maestros:

Si de tu invento, Zorrilla,  
no resulta que ye coma,  
déjame tal como estoy,  
y siga San Pedro en Roma.



Al escudo de armas que figura al frente de la *Gaceta* le han escamoteado las barras de Aragon. No digo yo las de Aragon, pero ni las de las ventanas están seguras hoy dia.

Se va á llenar con el tiempo  
el reinado de Amadeo,  
de elecciones, de entusiasmo,  
de porras y escamoteos.

\*  
\*  
\*



Se asegura que la coalicion se va á llevar al Congreso. Tendrá que ver á Suñer pidiendo que se restablezcan los diezmos y primicias, y á Manterola pidiendo que se niegue la existencia de Dios.

Y al compás de la pitita  
marchar los dos de brace  
á beberse en la taberna  
cuatro vasos de aguardiente.

\*  
\*  
\*

—Señor ministro, soy el gobernador de la provincia de tal, que vengo á recibir órdenes.

—Pues la orden que le tengo que dar es que está cesante.

—¡Cómo! ¡Cuando he hecho jurar al clero!...

—Sin embargo.

—¡Cuando he resucitado á D. Entusiasmo!...

—Sin embargo.

—¡Cuando he!...

—No se canse Vd., hombre. Ha perdido Vd. las elecciones, y eso basta. No sirve Vd. para gobernador.



Solucion á las charadas insertas en la cencerrada 122.

Si esa doña Margarita  
Es reina de los sotanas.  
Ya puede estar Fr. Liberto  
Haciéndole otra charada.

Cieza.

J. VICTORIA.

## CHARADAS.

1.

Se come *segunda* doble;  
es veneno *dos* y *una*;  
y el *todo* se llama al hombre,  
que cierto vicio ejecuta.

Villarrobledo.

M. RAMOS T.

2.

Una doble dice el niño  
á la mujer que más ama:  
*tres* y *dos* está tan dura,  
como la *dos* y *una* blanda;  
son *dos* y *cuatro* animales  
que hacen al hombre compañía:  
y *una* y *cuatro* ciertos dioses  
que en *tres* y *una* adoraban.  
El *todo* es un alimento  
que por cierto no me agrada.

Miralrio.

M. DELGADO H.



## EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,  
SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO; QUE PASA DE  
CASTAÑO-OSCURO.

Se publica lo menos una Cencerrada cada semana.

Se suscribe en Madrid, Corredera baja, 20, principal, izquierda.

Precios de suscripcion: 5 rs. trimestre pagados anticipadamente en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo á medio real.

MADRID: 1871.

IMPRESA A CARGO DE PEDRO NUÑEZ,  
Corredera baja de San Pablo, 43.